

CON PREGUNTAS A TRAVÉS DE LA BIBLIA ROMANOS – 2 / 5

Tema del libro: El evangelio explicado

- I. La introducción y el tema, 1:1-17
- II. La justificación por la fe en Cristo y las consecuencias de esa justificación, 1:18–8:39
- III. El llamamiento de los gentiles y la exclusión de los judíos por un tiempo, 9–11
- IV. Unas exhortaciones prácticas y unos encargos personales, 12–16

II. La justificación por la fe en Cristo y las consecuencias de esta justificación

1. El hombre es justificado ante Dios únicamente por la fe en Cristo, y esta justificación lleva al creyente a la santidad de vida, 3:21–6:23

1. ¿Cómo puede ser justificado el pecador ante Dios, y cómo no? 3:21-31. ¿Por qué se justifica la persona que cree en Cristo? ¿Es así para todas las personas que creen?
2. ¿En cuál sentido Abraham y David son ejemplos de cómo la persona pecadora halla aceptación ante Dios? 4:1-12. ¿Para qué le sirvió a Abraham el rito de la circuncisión?
3. ¿Cuál fue la promesa que Dios hizo a Abraham, y cómo se cumplió en su vida? 4:13-25 ¿Para qué Dios relatará la historia de Abraham en las Escrituras? 4:23-25
4. 5:1-11 da algunos de los resultados de la justificación de los creyentes ante Dios. ¿Cuáles son? ¿Qué nos dicen estos versículos sobre la condición del hombre al creer? ¿Cómo es que Dios no siente ira contra los creyentes en Cristo?
5. Según 5:12-21 ¿qué es lo que toda la raza humana recibe por causa de lo que Adán hizo, y qué es lo que los creyentes en Cristo reciben por causa de lo que Él hizo?
6. ¿Por qué Dios impuso la ley? 5:20,21. Véase también Gálatas 3:19-22
7. ¿Por qué es imposible que el creyente en Cristo siga igual como antes en su conducta? 6:1-14. ¿Qué deber tiene el creyente en este cambio?
8. ¿A qué conduce siempre la gracia según 6:15-23?

Todos los seres humanos son pecadores, pero los creyentes en Cristo son justificados. Siendo justificados por la fe en Cristo resultan santos y son siervos de la justicia, siervos de Dios, y así gozan de vida eterna.

La justificación es el acto de Dios por el cual Él declara no culpable al pecador y lo trata como si no hubiera pecado.